

Los hijos de inmigrantes marroquíes se unen después del 11-M: participación social local a través de su vinculación con un movimiento asociativo transnacional¹

Moroccan Immigrants' Offspring joined after 11th March bombing attacks in Madrid: social local participation through their link with a transnational associative movement

Virtudes Téllez Delgado

Grupo de Investigación Antropológica sobre Patrimonio y Culturas Populares

Centro de Ciencias Humanas y Sociales – CSIC

C/ Albasanz 26-28 28037 Madrid

91 602 27 49 vtellez@ile.csic.es

Palabras clave: Hijos de inmigrantes marroquíes, Forjadores de Vida, participación social, asociacionismo transnacional, atentados 11-M

Key words: Moroccan Immigrants' Offspring, Life Makers, social participation, transnational associationism, 11th March bombing attacks

¹ Esta comunicación se enmarca dentro de la tesis doctoral que estoy realizando en la actualidad. En ella analizo las influencias que la juventud musulmana de Madrid recibe y ha recibido en el proceso de renegociación identitaria al que se ha dedicado después de los atentados del 11 de marzo en Madrid. He podido dedicarme en exclusiva a esta investigación gracias a la financiación recibida por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas al que, desde el 01 de enero de 2006, me vinculo a través del proyecto I+D del MEC HUM 2005-3490 “El Archivo del Duelo: Creación de un archivo etnográfico de los atentados del 11 de marzo en Madrid”. Agradezco la ayuda económica recibida por esta institución, el asesoramiento teórico de Cristina Sánchez Carretero para la realización de esta comunicación y la desinteresada colaboración de Lamiae Benelmekki por colaborar conmigo en el contraste de información sobre el movimiento de *Forjadores de Vida*.

RESUMEN: La conmoción que los ciudadanos madrileños sufrieron tras los atentados del 11 de marzo de 2004 motivó multitud de reacciones públicas. En el caso de un grupo de jóvenes musulmanes, esta conmoción supuso la creación de una asociación local que con el tiempo se terminó vinculando con un movimiento social transnacional que surgió de la iniciativa del predicador Amr Khaled, con la pretensión de fomentar una actitud activa y eficiente en las sociedades de nacimiento y residencia de los jóvenes musulmanes árabes. El objetivo de esta comunicación es mostrar cómo la perspectiva transnacional nos permite conocer un movimiento que, a través de proyectos sociales originados por una fe común, pone en contacto a los hijos de la inmigración con los jóvenes de los países de origen de sus familiares y/o, con otros jóvenes de otros países a los que les une una idea común “Desarrollo en la fe”. Para lograr este propósito se expondrá el contexto socio-histórico en el que se crea el movimiento, las características del mismo y los aspectos del enfoque teórico transnacional en el que y desde el que debe ser observado *Forjadores de Vida*, el movimiento asociativo transnacional al que hacemos referencia.

ABSTRACT: The shock suffered by citizens from Madrid, after the 11th March 2004 bombing attacks, was the trigger of multiple public reactions. In the case of a group of young Muslims this shock implied the foundation of a local association linked after the time with a transnational social movement appeared thanks to the Amr Khaled preacher's initiative. The goal of this movement is to promote an active and efficient attitude into the societies where these young Arab Muslims were born or are living currently. The objective of this paper is to show how the transnational perspective allows us to know a movement that, through social projects based in a common faith, get in touch the immigration's offspring with young people from relatives' origin countries and/or, with other young people from other countries which whom are connected by a common idea 'Development with faith'. To achieve this goal, I will expose the socio-historic context where the movement was created, its features and the transnational theoretical aspects useful in the comment of *Life Makers*, the transnational associative movement remarked here.

INTRODUCCIÓN

El 11 de marzo de 2004, la ciudad de Madrid fue golpeada por el ataque terrorista que terminó con 192 vidas y produjo heridas de diversa gravedad a 1841 personas². Las respuestas ciudadanas en colaboración con los afectados, en rechazo a la violencia y al terrorismo y en señal de duelo, fueron inmediatas, espontáneas y de distinta magnitud. Mi participación en el proyecto “El Archivo del Duelo: Creación de un archivo etnográfico de los atentados del 11 de marzo de 2004” me sirvió para conocer el efecto que dichos atentados provocó entre los jóvenes musulmanes residentes en Madrid.

La conmoción con que estos jóvenes recibieron la noticia sirvió para estimular la reagrupación de los mismos en diversas asociaciones desde las que reflexionar sobre lo acontecido, sobre el papel social de los musulmanes en la sociedad madrileña y sobre el significado intrínseco del concepto de musulmán. Estos jóvenes recordaban con exactitud el ataque terrorista acaecido el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York. En ambos casos, la autoría había sido reivindicada por un grupo terrorista que pretendía justificar sus actos en dictados de la fe musulmana. Motivados por la cercanía con la que estaban viviendo lo sucedido en su ciudad, en Madrid y, en desacuerdo con el comportamiento de estos terroristas y con la vinculación de su religión con el terror, decidieron darse a conocer al resto de la sociedad haciendo uso de diversas estrategias.

En esta comunicación voy a centrarme en una de ellas, en la participación social motivada por el deseo de producir un cambio en las mentalidades prejuiciosas que identifican a todos los musulmanes con terroristas y que, por tener el sentimiento de sentirse amenazados por ellos en el día a día, terminan desarrollando actitudes islamóforas. Y, ¿por qué esta comunicación en un simposio sobre transnacionalismo? Porque esta participación se caracteriza por vincularse con un movimiento asociativo transnacional que lo que pretende es fomentar en los jóvenes musulmanes un papel activo y eficiente en la sociedad en la que viven. Este movimiento es el de *Forjadores de Vida* y recoge a jóvenes, hijos de inmigrantes de fe musulmana, que se encuentran residiendo en distintos países de Europa, Canadá y diversos países latinoamericanos,

² <http://actualidad.terra.es/articulo/html/av21974962.htm>

quienes establecen relaciones entre sí y entre otros jóvenes de los países árabes de los que son originarias sus familias.

Con la presentación de este movimiento pretendo ofrecer una respuesta a una de las preguntas que Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton lanzaron a los participantes en la conferencia sobre transnacionalismo celebrada en Nueva York en mayo de 1990, esto es: ¿Es el transnacionalismo un fenómeno exclusivo de la primera generación de inmigrantes o es transmitido a través de las generaciones? Si es transmitido, ¿cómo es éste y a qué se extiende? (Glick Schiller et al,1992)

Antes de entrar en el debate sobre la adecuación de la perspectiva teórica transnacional para el estudio de este movimiento social encabezado por hijos de inmigrantes, me gustaría exponer detalladamente el origen del movimiento, las fases y objetivos de su proyecto, junto con las características de los miembros que lo forman y llevan a cabo en Madrid. Por esto, divido el resto de la comunicación en dos partes, la primera de ellas dedicada a la exposición de *Forjadores de Vida* y la segunda a los presupuestos teóricos de la perspectiva transnacional que me inducen a pensar que más allá de un movimiento internacional, se trata de un movimiento transnacional que desafía alguno de los conceptos iniciales del marco teórico del transnacionalismo, al dar un paso más en el estudio de los procesos y vinculaciones que caracterizan a los migrantes e incluir los procesos en los que participan los hijos de estos.

FORJADORES DE VIDA

Con la aparición del canal árabe de televisión *Iqra*, se formalizaron las emisiones árabes que pretendían difundir y aumentar el conocimiento sobre Islam. Gracias a las antenas parabólicas, estos canales pudieron ser sintonizados por los árabes que se encontraban fuera de sus países de origen, pero que tenían la voluntad de seguir informándose sobre los acontecimientos sucedidos en ellos y contados por ellos mismos.

Uno de los presentadores de este canal de televisión era el predicador de origen egipcio Amr Khaled. Este predicador, después de presentar varios programas sobre los primeros califas del Islam o los compañeros del Profeta, aprovechó la fama y el carisma obtenidos a lo largo de sus apariciones en televisión para lanzar un nuevo

programa en el que se dedicaría a explicar las fases del proyecto que él había llamado Forjadores de Vida (*Sunnaa al Hayat*). Cada programa fue un episodio del proyecto, formando un total de cuarenta y seis programas divididos en tres fases. Cada una de las tres fases tenía un lema común (¡Adelante, forjemos la vida de nuestros países!) y diferentes objetivos. En la primera, o fase llamada “Desatar los grilletos”, el objetivo era concienciar a los árabes de la situación socioeconómica en la que se encontraban sus países para estimularles a que tomaran un papel activo, eficaz, útil e influyente que hiciera cambiar toda la problemática que se fue explicando a lo largo de las emisiones y que principalmente se centraba en los niveles de desarrollo de dichos países, índices de desempleo, de analfabetismo, de consumo de drogas, de interiorización de sentimientos de fracaso personal e imposibilidad de cambio hacia la mejora. Aunque se dirigía a toda la población, el grupo diana era los jóvenes, para que estos con su energía, siguiendo el ejemplo del profeta Muhammad y otras personas ejemplares del Islam, fueran capaces de impulsar al resto, alcanzando el objetivo común de “desarrollo en la fe”.

En la exposición de la segunda fase o, “El despegue”, lo que se pretendía era reforzar la voluntad y evitar el abandono de aquellas personas que habían decidido interiorizar el proyecto de *Forjadores de Vida* como un proyecto de vida personal. Para ello, lo que se recomendaba era proyectar la imagen deseada para el futuro, con la intención de alcanzarla en los actos cotidianos del presente. Las imágenes futuras que se recomendaba proyectar debían partir de las condiciones actuales en la agricultura, la investigación científica, la educación, las relaciones bilaterales entre los países – entendiéndose las relaciones entre los países de origen y residencia de los musulmanes-, la tecnología, la industria, la opresión de la mujer, la cultura, las artes, la información y el fortalecimiento de la fe mediante la oración.

La exposición de la tercera fase o, “Los proyectos del resurgimiento” se dedicó a poner en práctica los objetivos expuestos en las dos fases anteriores y a mostrar los logros alcanzados en pequeños proyectos en materia de desempleo, salud, agricultura, pequeñas industrias y educación, puestos en marcha en los países árabes desde la emisión del programa.

El momento en el que comenzó a emitirse este programa coincidió con el mes de Ramadán de 2001 y se incidió en el nivel tan bajo en el que los musulmanes se encuentran en todos los dominios de la vida, según aparecía reflejado en el Informe para el Desarrollo de Naciones Unidas en el mundo árabe. La emisión de este programa tuvo el impacto y la respuesta que buscaba al ser emitido en el momento en que las familias y amistades pasan más tiempo juntos y se centran más en la práctica correcta de su religión.

En el mes de Ramadán, los musulmanes que se encuentran fuera de sus países de origen y que pueden volver a ellos, viajan para encontrarse con sus familias. Los que no pueden hacerlo, permanecen en sus hogares, con su familia más cercana o con los amigos. Los que han nacido en países no musulmanes, como los europeos, siguen a sus familias o permanecen en sus países. En estos dos últimos casos, raras son las excepciones que no siguen a través de los canales árabes los programas especiales que se emiten durante este mes.

El programa “Los guardianes del futuro” en el que se emitió el proyecto de *Forjadores de Vida* tuvo un gran índice de audiencia. Durante el mismo, se formaron grupos en los países árabes que comenzaron a llevar a la práctica dicho proyecto. Los canales de televisión captados a través de satélites y la información de cada uno de los episodios del proyecto colgada en la página de Amr Khaled, hizo que pronto la iniciativa calara entre los jóvenes que residían fuera de los países árabes pero que también querían sentirse activos en los países a los que llegaron en su infancia o que les habían visto nacer.

El primer grupo de *Forjadores de Vida* en territorio europeo apareció en el Reino Unido. Posteriormente jóvenes musulmanes de Alemania, Francia, Suecia, Holanda y España decidieron embarcarse en esta iniciativa y fueron formándose en grupos para implementar actividades locales que les hicieran sentirse útiles, eficaces e influyentes en sus sociedades. La iniciativa se extendió igualmente a Canadá y a algunos países latinoamericanos. El primer grupo español surgió en Barcelona en 2004, posteriormente aparecieron otros grupos en Mataró, Madrid, Ceuta, Granada y Zaragoza.

A finales de 2006, los grupos españoles deciden unirse en una federación de asociaciones que forme parte de la federación europea de Forjadores de Vida, que a su vez, formaría parte de la federación internacional. Para formalizar esta situación se han llevado a cabo tres encuentros importantes. El encuentro nacional de *Forjadores de Vida* de España en Granada, en diciembre de 2006, el encuentro de representantes de *Forjadores de Vida* internacional en Yemen, en julio de 2007 y el encuentro de *Forjadores de Vida* de Europa en Granada, en agosto de 2007.

Aparte de estos encuentros, la comunicación entre los miembros de los distintos grupos de España y Europa se ha ido estableciendo inicialmente contactando a través de los foros de Internet donde pueden ser localizados. Una vez que el contacto inicial estaba establecido, han mantenido la comunicación mediante conversaciones periódicas a través de un servicio de Chat, pactándose previamente la hora de encuentro para establecer una reunión virtual. En los momentos de mayor actividad, este tipo de comunicación podía ser insuficiente, siendo sustituida por la comunicación vía telefónica.

El sentimiento común que ha facilitado esta reagrupación fue la interiorización del pésimo estado de desarrollo de los países árabes descrito en el programa de Amr Khaled. Esta recepción se produjo gracias a la conexión que tienen con esos países por ser los de origen de sus familiares. La decisión que tomaron es doble, por un lado trabajar para ser útiles e influyentes en su sociedad, buscando una mejora de su imagen a través de sus actos y, por otro, mostrarse dispuestos a colaborar con las necesidades de otros grupos de forjadores de los países árabes que requieran de su apoyo.

Los datos del trabajo de campo en Madrid muestran también esa dualidad de objetivos. Han organizado recolectas para distintas personas de Marruecos y Palestina que, por motivos de salud o económicos, necesitaban de grandes sumas de dinero para solucionar problemas puntuales. Estas experiencias no les han parecido del todo productivas y en la actualidad se plantean una colaboración que no se base sólo en envío de remesas sino donde se requiera su participación de un modo más activo y quizá presencial. En el ámbito local entienden que un cambio de mentalidad gracias al cual, mediante una participación activa, comiencen a dar y no a recibir, puede incidir

en aquellos conciudadanos cuya opinión sobre ellos es que se encuentran en Madrid para quitarles el trabajo o poner bombas en los trenes. Estas dos ideas, tomadas literalmente de sus palabras, son las que les hicieron pensar que su participación social como *Forjadores de Vida* podría servir para llevar a cabo la reconstrucción identitaria a la que desean llegar a través de los actos, siempre basados en el profundo conocimiento de su religión.

Tanto las actividades y preocupaciones del grupo de Madrid, como las del resto de grupos europeos, muestran la importancia del contexto socio-histórico en el que se encuentran y se formaron. Sus principales actividades se han relacionado con una participación activa en proyectos sociales como el fomento de una mejora en los hábitos sanitarios de los jóvenes (en relación al consumo de sustancias tóxicas como el alcohol, el tabaco y las drogas ilegales -una de las principales actividades del grupo de Reino Unido-) y la asistencia a personas sin recursos, por ejemplo ofreciendo alimentos calientes y abrigo a las personas sin techo, en los meses de invierno (actividad llevada a cabo por los grupos de Alemania).

Las recientes fechas en las que han organizado los encuentros tanto nacionales, como europeos, como internacionales, lo que vienen a indicar es la actualidad del movimiento y la fase de instauración de relaciones transnacionales en la que se encuentra. No por ello podemos decir que su existencia no es relevante, sino todo lo contrario, porque desde mi punto de vista, lo que muestra es cómo la perspectiva transnacional gana complejidad con el tiempo, a medida que sus protagonistas migrantes van dejando paso a sus hijos y estos deciden embarcarse en nuevos proyectos que reconfiguran las relaciones que caracterizaban a anteriores procesos transnacionales.

ENTENDER FORJADORES DE VIDA DESDE LA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL

La presentación del movimiento de Forjadores de Vida permite introducirnos en la perspectiva transnacional para valorar cómo el factor tiempo la ha desafiado incorporando nuevas posibilidades de prácticas transnacionales.

Desde que Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton compararan los resultados de sus trabajos de campo sobre las relaciones sociales de inmigrantes que procediendo de la zona este del Caribe, Haití y Filipinas vivían en Estados Unidos y, desde que en mayo de 1990 decidieran organizar un encuentro de investigadores para debatir un nuevo patrón de migración emergente y un nuevo marco de estudio (Glick Schiller et al., 1992; Moraes, 2006), ya han pasado casi 18 años. En este tiempo, el cambio más significativo en España es la transformación social vivida que, tras la incorporación en la Unión Europea y el crecimiento económico experimentado, viene representada por la aparición cada vez más numerosa de inmigrantes internacionales y con ellos, la presencia de sus hijos que, o bien nacieron en España, o bien llegaron en la infancia o adolescencia por reagrupación familiar. Esta evolución temporal y social, va a permitirme mostrar las reproducciones y nuevas producciones que amplían la variedad de procesos transnacionales cuyo estudio se ha centrado principalmente en los migrantes.

Tras el primer encuentro mencionado más arriba, los científicos sociales reunidos llegaron al acuerdo de utilizar el término transnacional para describir el nuevo modo de vida que se estaba estableciendo entre los migrantes (Glick Schiller et al., 1992). Así, el término “transnacionalismo” comenzó a ser utilizado para enfatizar en la emergencia de un proceso social en el que los migrantes establecen relaciones sociales que conectan a sus sociedades de origen y de asentamiento, atravesando límites geográficos, políticos y culturales (Glick Schiller et al., 1992). Dos años después en la conferencia celebrada en Mijas (España), en junio de 1994, se mantiene la misma definición, pero se prefiere cambiar el término por el de procesos transnacionales (Szanton Blanc et al., 1995).

Esta simple modificación refleja las críticas internas y externas recibidas sobre la volatilidad de los conceptos propuestos (Lauria-Perricelli, 1992; Guarnido y Smith, 2002 [1998]; Guarnizo et al., 2003; Levitt et al., 2003) y la observación de la constante redefinición de los mismos (Besserer, 2005). Es dentro de esta idea de constante redefinición en la que se enmarca la experiencia presentada en esta comunicación. En primer lugar, porque muestra cómo, más allá del proyecto migratorio personal, sus descendientes, que en mi opinión ya no pueden seguir siendo considerados inmigrantes, continúan estableciendo vínculos con los países de los que

ya no son originarios, pero a los que se sienten unidos por lazos y afectos familiares. En segundo lugar, porque más allá de la raza, clase y etnicidad, toman la religión como el vehículo conector entre diferentes localidades, como ya habían mostrado otros trabajos de campo (Van der Veer, 2001; Eckstein y Barberia, 2002) y otros autores que ya habían incidido en su importancia como elemento conector (Levitt et al., 2003; Mahler y Haising, 2005). En tercer lugar, porque estos vínculos no unen sólo dos orillas, sino que se caracterizan por una multiplicidad de puntos de conexión (Lauria-Perricelli, 1992; Levitt et al., 2003; Moraes, 2006), vertebrados a través de un proyecto que tampoco puede circunscribirse a un solo lugar, sino que pertenece a una comunidad de creencia y sentimiento que supone una reconceptualización de lo local (Guarnido y Smith, 2002 [1998]). En cuarto y último lugar, porque incluye una perspectiva histórica en la que se evalúan los acontecimientos sucedidos en los años previos y contemporáneos al surgimiento e instauración del movimiento, como impulsores de la incorporación a él. De este modo, supera las críticas iniciales que este marco teórico recibió por ahistórico (Grosfoguel y Cordero-Guzmán, 1998).

Para profundizar en estos nuevos aspectos y explicar por qué este movimiento puede ser incluido dentro de la perspectiva de estudio transnacional, me gustaría tomar como guía los conceptos centrales que Levitt et al. (2003) recogen como elementos emergentes en el marco teórico que caracteriza a los estudios de migraciones con enfoque transnacional. Antes de esto, me gustaría matizar una apreciación para que mi argumento no parezca contradictorio. El marco teórico transnacional, al que nos estamos refiriendo, se desarrolla dentro del estudio de las migraciones. Con anterioridad, he mencionado que las personas que protagonizan el movimiento de *Forjadores de Vida*, no pueden ser consideradas migrantes pues, en su gran mayoría, han nacido en los lugares donde residen. Entonces, ¿cuál es el sentido de utilizar este marco de estudio para este movimiento? Utilizo este enfoque teórico porque entiendo que sus protagonistas son los hijos de los migrantes, así como los receptores de los efectos del proyecto de migración de sus padres. De ahí que considere que la perspectiva transnacional debe ser modificada y ampliada para que, más allá de abarcar a los procesos en los que se implican los migrantes, tenga en cuenta también aquellos en los que se implican sus hijos pues, pueden ser considerados igualmente transnacionales, ya que incluyen en sus características muchos de los elementos centrales para ser definidos como tales. Veamos.

Como conclusiones de los dos encuentros celebrados por académicos de las ciencias sociales, en las universidades de Oxford y Princeton en el 2000 y 2001, respectivamente, se realizó un listado con las nueve premisas que debían estar presentes en los estudios que incluyeran un marco teórico transnacional. La primera de estas premisas anuncia que los migrantes transnacionales están inmersos en campos sociales de múltiples capas y que, para entender verdaderamente las actividades y experiencias de los migrantes, sus vidas deben ser estudiadas dentro de contextos de múltiples estratos. Así, las conexiones entre los migrantes y no migrantes son incompletas si no tienen en cuenta las relaciones a niveles subnacionales, nacionales y supranacionales. Sus experiencias deben ser entendidas con referencia a sus familias, hogares, su participación en política, religión y organizaciones comunitarias; así como su relación con regímenes políticos nacionales e internacionales en el interior de los cuales toman lugar las actividades transnacionales. Además, no es simplemente que las fuerzas globales influyen sobre actores locales, sino que las prácticas locales económicas, políticas y religiosas de los individuos actúan sobre las fuerzas globales (Levitt et al., 2003).

En este sentido, nuevamente incidiendo en el hecho de que la gran mayoría de los miembros de los grupos que forman el movimiento de *Forjadores de Vida* no son migrantes sino los hijos de estos, las relaciones establecidas a nivel subnacional (entre los distintos grupos españoles), nacional (entre los distintos grupos europeos) y supranacional (con cualquiera de los grupos, en tanto que miembros del movimiento), con las particularidades de los contextos sociales, económicos e históricos en los que surgen (a modo de ejemplo, índices bajos de desarrollo según el Informe para el Desarrollo de Naciones Unidas para los grupos de los países árabes, desempleo y deseos de revalorizar la imagen del musulmán entre parte de los jóvenes vinculados a los grupos europeos), pueden ser observadas en el estudio de este movimiento. A su vez, las relaciones entre ellos y sus familiares o, desconocidos pero creyentes en la misma fe, están presentes y son tenidas en cuenta en las relaciones puntuales que establecen con otros grupos con el fin de facilitarles apoyo económico o logístico (Mahler y Hansing, 2005). Que su experiencia es entendida con referencia a sus familias (a través de cuyos afectos se vinculan con los países de origen de ellas), hogares, participación política, religiosa y comunitaria (entendido cada uno de los

miembros actores y receptores como un/a creyente de la comunidad universal de creyentes o *Ummah*), es algo que no requiere de explicación por ser la esencia del movimiento. De igual modo, la atención a los regímenes políticos nacionales e internacionales en los que están inmersos, está incluida en la asunción de la necesidad de implantación del proyecto debido a las situaciones de estos, tanto en sentido positivo (colaborando para el desarrollo en el caso de los europeos y canadienses) como en negativo (en general, en el caso de los países árabes y latinoamericanos que sufren regímenes represivos y, a veces corruptos, impidiendo el desarrollo económico y educativo necesario en muchos colectivos).

La segunda premisa se refiere a la fuerte influencia que los Estados continúan ejerciendo sobre las migraciones transnacionales (Levitt et al., 2003). En el caso presentado habría que especificar que donde más se observa esta influencia es en las relaciones internas, bilaterales o multilaterales entre los Estados a los que pertenecen los grupos del movimiento, en sus decisiones en temas de economía y sociedad. En este sentido cabe señalar los procesos de extranjerización a los que a veces son sometidos estos hijos de inmigrantes que aun contando con la nacionalidad, son “expatriados” por aquellos que los vinculan con los países musulmanes de los que proceden sus padres, y en algunos casos sus abuelos. Los debates sobre la presencia de musulmanes en Europa y sobre la identidad católica del continente, pueden ser un ejemplo de ello. En esta misma línea, Giménez explica cómo este proceso de extranjerización se produce en España con los hijos de extranjeros nacidos en este país cada vez que se insiste en su origen y no en su nacionalidad (Giménez, 1996).

La tercera premisa habla del efecto liberador que la migración transnacional ejerce sobre sus protagonistas (Levitt et al., 2003). Los datos recogidos en mi trabajo de campo hablarían de un efecto liberador en un sentido espiritual. Los miembros de este movimiento han sido socializados en los países a los que llegaron sus familiares, por lo que la asunción de liberación ganada con el tiempo, quizá haya sido un bien incorporado en el momento del nacimiento. El carácter religioso que impulsa sus vínculos y sus actos hace que el resultado de estos sea vivido como recompensas esperanzadoras y espirituales. Por un lado, sirven para no entenderse a sí mismos como fracasados sociales y por otro, para reforzar su autonomía al procurar un bien para sí mismos y para su religión, teniendo como resultado personal la conciencia de

agradar a su Dios, lo que termina potenciando esta autonomía y la dedicación a las actividades que la promueven.

En algunos casos, este efecto liberador que surge del acercamiento a su religión, lleva implícita una reconstrucción identitaria, a modo de elemento purificador que transforme la identidad estigmatizada, en la que sienten haber sido ubicados, en una identidad positiva en el sentido de activa, útil y productiva para los diversos lugares en los que residen o nacieron. De nuevo, el caso de *Forjadores de Vida* ofrece otro aspecto que ha sido reconocido por otros autores como intrínseco a los procesos transnacionales, la redefinición identitaria de los transmigrantes (Jones, 1992; Lauria-Perricelli, 1992; Szanton Blanc et al., 1995; Giménez Romero, 1996; Kearney; Guarnizo y Smith, 2002 [1998]; Levitt et al., 2003), pero que aquí se observa igualmente en sus hijos, como un modo de vincularse y recrear el sentimiento de pertenencia a la comunidad imaginada a la que sueñan pertenecer (Guarnido y Smith, 2002 [1998]).

La cuarta premisa menciona la incorporación de aspectos de la vida de los migrantes, que han sido previamente ignorados y que sin embargo deben ser tenidos en cuenta en los nuevos estudios (Levit et al., 2003). El ejemplo al que más se acude es al de la religión (Van der Veer, 2001; Eckstein y Barberia, 2002; Mahler y Hansing, 2005), muchas veces por el tipo de contextos secularizados en el destino y religiosos en el origen. Este sería el caso de los miembros de *Forjadores de Vida* de Europa quienes fundamentando sus acciones en su religión y los mandatos de su práctica, se sienten más próximos al resto de creyentes del continente y resto de miembros que forman parte del movimiento. Es este sentimiento de cercanía y pertenencia el que es de gran importancia para estas personas, puesto que es aquel con el que se sienten parte de una *Ummah* o comunidad de creyentes musulmanes. Y esta comunidad, tal y como la definía Besserer para el caso de los mixtepequenses residentes en Estados Unidos, no es un sustantivo que refiere a un elemento constituido en la realidad y que se concretiza conforme se adquiere conciencia de su existencia, sino lo que entiende como “comunitar”, un proceso que refiere al acto de construir y vivir distintas nociones de comunidad; una construcción del sentido de comunidad que no pasa sólo por la representación sino que también surge de la experiencia, a través del

conocimiento práctico (Besserer, 2005) derivado de los encuentros físicos y virtuales establecidos entre sus miembros.

Esta idea de comunidad en construcción es la que hace que las prácticas de los miembros de Forjadores de Vida sean definidas desde el lugar en el que se desarrollan, tomando las ideas y los valores del mismo, tras haber establecido un diálogo con los principios de su religión. Su adecuación al contexto y su génesis desde el contexto determina que la religión en práctica transnacional de *Forjadores de Vida* no pueda ser vista como un problema de lealtad al lugar de residencia, contrariamente a como defendía Van der Veer para los turcos y marroquíes residentes en Holanda pero seguidores de los preceptos dictados por correligionarios que viven en lugares lejanos en distancia e ideología del contexto holandés (Van der Veer, 2001).

La quinta premisa expuesta por Levitt et al., se refiere a la existencia de relaciones transnacionales incluso en las migraciones transatlánticas del siglo XIX y comienzos del XX, aunque la diferencia con los flujos migratorios contemporáneos se deriva de las nuevas tecnologías de comunicación y transporte que permite a los migrantes mantener un contacto íntimo más frecuente y menos costoso que en la etapa anterior, permitiendo a los migrantes tener un papel activo más regular e influyente que en el pasado (Levitt et al., 2003). El aspecto del desarrollo de las nuevas tecnologías es algo que aparece en casi toda la producción teórica sobre los procesos transnacionales. La mención explícita al uso de fotografías, llamadas transoceánicas y vídeos (Boruchoff, 1999; Sánchez Carretero, 2004), las emisoras de radio (Besserer, 2005), Internet y grupos de conversación o chatsgroups (Van der Veer, 2001; Mahler y Hansing, 2005), se complementa con la importancia de los canales de televisión que pueden ser vistos por satélite, sobre todo cuando, para el caso expuesto, retransmiten en directo la peregrinación a La Meca y un hijo puede conectarse, de ese modo, con los padres que se encuentran dentro de las imágenes que transmite el televisor o, este mismo hijo puede tomar la decisión de mantener una actitud activa, útil e influyente en su sociedad, mediante la vinculación a un proyecto de base religiosa.

Dentro de esta misma premisa, se destaca el contexto social de los migrantes, más tolerante a la diversidad étnica que en épocas anteriores, donde algunos son animados

e incluso ensalzados por mantener sus diferencias sociales y culturales. En el caso de los miembros de *Forjadores de Vida*, este aspecto se adapta más al contexto europeo y canadiense donde el multiculturalismo o el pluralismo religioso recogen el derecho a mantener estas diferencias y, sin entrar en debates que exceden los límites de esta comunicación, incluso las facilitan.

La sexta premisa resalta el hecho de que no todos los migrantes realizan prácticas transnacionales y, los que las llevan a cabo, las hacen con variación en los sectores, niveles, fuerza, frecuencia, intensidad y formalidad de su compromiso, siendo lo más frecuente las actividades transnacionales periódicas y ocasionales, sólo cuando tiene lugar una campaña específica o una crisis (Levitt et al., 2003). Esta característica también se cumple en *Forjadores de Vida*, cuya dualidad entre lo local y lo transnacional hace que la actividad más frecuente sea la local, organizándose puntualmente para aquellas actividades que se recogerán dentro de las prácticas transnacionales. Al mismo tiempo, el trabajo de campo realizado con otros grupos de jóvenes musulmanes de Madrid me ha mostrado que no todos ellos están embarcados en prácticas transnacionales, sino que alguno de ellos apuestan más por actividades con las que logren aumentar el vínculo con la sociedad en la que viven y/o, muchos de ellos, nacieron.

La séptima premisa se refiere a la simultaneidad en el tiempo de procesos de incorporación a la sociedad de acogida y de prácticas transnacionales (Levitt et al., 2003). El hecho de que, el trabajo de campo al que hago referencia con los miembros de *Forjadores de Vida*, se refiera más que a migrantes, a sus hijos, hace que la incorporación a la sociedad de acogida no sea necesaria, pues esta ha de suponerse que se realizó con un nacimiento. En este caso, las prácticas transnacionales son establecidas desde su lugar de origen, lo que hace que esta simultaneidad se produzca igualmente, pero desde su sociedad de nacimiento o ya lejana incorporación.

La octava premisa es un cuestionamiento de la validez de los conceptos, estrategias de investigación y experiencias transnacionales desarrolladas hasta el momento en que se redactaron estas conclusiones. En esta premisa, los académicos reunidos se cuestionaron los referentes a los que hacían mención términos como ‘transmigrante’ o aquel migrante que se caracteriza por establecer prácticas transnacionales (Levitt et

al., 2003). Dentro de este matiz se enmarca la diferenciación establecida por Smith y Guarnizo y el concepto que considero que debe encuadrarse *Forjadores de Vida*, ‘transnacionalismo o prácticas transnacionales desde abajo’ (*‘transnationalism from below’*) (Guarnizo y Smith 2002 [1998]). Este concepto se refiere a las prácticas transnacionales que surgen a nivel local desde el activismo de base. Aunque el proyecto de *Forjadores de Vida* fue transmitido gracias a un canal de televisión que puede ser captado por satélite, es un proyecto que busca ser un movimiento activo de base, ajeno a las voluntades de un Estado-nación (el que en contraposición sería el transnacionalismo desde arriba o *‘transnationalism form above’* (Guarnizo y Smith 2002 [1998]) y disponible para los individuos emprendedores que crean en él, independientemente de su ubicación. Este modo de entender los procesos transnacionales se adapta al modo de establecer vínculos de *Forjadores de Vida*, ya que sus acciones no son sólo locales, sino trans-locales y constituidas por puntos de destino específicos en el interior de contextos históricos y geográficos en los que se desarrollaron los proyectos migratorios de sus padres. Estos puntos serían los principales destinos de emigración después de la descolonización y el posterior “cierre” de las fronteras para acceder a estos, es decir, Londres, Berlín, Munich, Frankfurt, París, Ámsterdam, Estocolmo y, Barcelona, Granada y Madrid.

Finalmente, la novena premisa reconoce la subjetividad y objetividad que se encuentra implícita a las prácticas transnacionales. Por un lado destacan las actividades objetivas que pueden ser tan observables como el ejercicio del derecho al voto y, por otro, mencionan la imaginación, invención y emoción con las que se vive subjetivamente la vida familiar y religiosa (Levitt et al., 2003). Esta última premisa parece estar influida por un secularismo social y no tener en cuenta la práctica de aquellas religiones que tienen una base de práctica preferentemente social, además de individual, como puede ser el caso de la religión musulmana. En la exposición de las características de *Forjadores de Vida* he podido explicar cómo este movimiento surge de un proyecto cuyos fundamentos son religiosos y cuyos objetivos buscan finalmente el agradar a su Dios. Las actividades desarrolladas para lograr tales fines son sociales, es decir, de repercusión social en el medio en el que se idean y por lo tanto observables y objetivables. Este nuevo aspecto puede indicar a su vez que las revisiones de los conceptos quizá no deban realizarse sólo de aquellos que directamente se derivan de la perspectiva transnacional, sino de otros como el de

religión, o más en concreto, el de práctica religiosa, que pueden ser entendidos de modos diferentes en función de los sentidos otorgados por los grupos que la practican.

CONCLUSIONES: APORTACIONES DE *FORJADORES DE VIDA* A LA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL

Natalia Moraes, tras acudir al X Congreso sobre Migraciones celebrado en Almería en junio de 2006 bajo el título “Globalización y Movimientos Transnacionales”, reflexiona sobre cómo y cuándo ha sido incorporada la perspectiva transnacional a los estudios de migraciones en España (Moraes, 2006). Desde su punto de vista, la implantación tardía de este enfoque en los estudios realizados en España ha supuesto que los académicos españoles sigan reflexionando las ideas importadas de Estados Unidos sin discutir su implicación y aplicación al contexto de producción académica español.

El caso expuesto aquí, pretende superar esta carencia y mostrar cómo en la línea que Guarnizo expuso dos años antes en Almería, si incorporamos un punto de vista global, como sugiere Portes, más allá de los migrantes que no son los únicos que desarrollan prácticas transnacionales (Boruchoff, 1999; Portes, 2005), las prácticas y los vínculos no se dan únicamente entre dos unidades territoriales, sino también con múltiples destinos (Moraes, 2006). Como hemos podido ver, a través del caso expuesto, el desarrollo tecnológico presente en los contextos sociohistóricos de las sociedades de origen y recepción, marcan el grado y las formas de las prácticas transnacionales (Portes, 2005).

Además, y como mencioné al principio, este caso lo que busca es ser una respuesta a una de las preguntas lanzadas por varios autores, desde que se superó el nacionalismo metodológico y comenzó a tenerse en cuenta la importancia de las prácticas y vínculos transnacionales: ¿Es el transnacionalismo un fenómeno temporal ligado a los migrantes? ¿Puede observarse en los descendientes de estos, en los que su sociedad de origen coincide con la de residencia? Si se da, ¿cuáles son las características de este proceso? (Glick Schiller et al., 1992; Ríos, 1992; Guarnizo y Smith 2002 [1998]; Levitt et al., 2003; Moraes, 2006).

Me gustaría responder a la pregunta destacando el modo en que lo entiendo y en el que opino debería ser encuadrado y definido *Forjadores de Vida*, como un movimiento de base religiosa con repercusión y actividades locales y transnacionales, que puede ser subdividido en grupos subnacionales, nacionales y supranacionales y donde la característica es la multiplicidad de vínculos. El modo de organizarse y actuar se realizó haciendo uso de nuevas tecnologías de comunicación como los canales satélites de televisión y los foros de Internet. A su vez, para los encuentros puntuales realizados hasta el momento, se ha beneficiado del abaratamiento y aumento de la fluidez de los actuales medios de transporte. Su naturaleza dual hace que sus actividades no sean estrictamente dirigidas hacia prácticas transnacionales. El proyecto de diseñar una página web de *Forjadores de Vida* internacional donde se puedan consultar los proyectos locales desempeñados por cada uno de los grupos, servirá, como comentan sus miembros, para establecer una relación transnacional ocasional que sirva para ofrecer apoyo económico o logístico entre los distintos proyectos. La organización de los grupos desde las iniciativas individuales y la posibilidad de que un individuo, con sus medios, pueda llevar a cabo el proyecto que surge con la intención de fomentar un papel activo, útil e influyente adaptado a las características del contexto en el que surge, me hace pensar en la espontaneidad, diversidad y constante redefinición del mismo, haciendo que las necesidades por las que se reorganice para establecer un vínculo transnacional se enmarquen dentro de lo que Guarnizo y Smith definieron como un transnacionalismo o práctica transnacional desde abajo (*transnationalism from below*), es decir, un transnacionalismo capaz de constituir y producir redes mediante un intercambio simbólico y material de base que, mediante sus actividades locales crea y reproduce otro tipo de espacio social transnacional, el “trans-local” para mantener recursos culturales y materiales y desafiar la validez de conceptos inicialmente preestablecidos (Guarnizo y Smith 2002 [1998]). Por último, en su faceta local, específicamente en la madrileña, viene a mostrar las condiciones del contexto social e histórico en el que surge y las motivaciones de embarcarse en él para lograr una redefinición positiva del concepto de sus miembros, en la que lo que se destaque sea su compromiso y productividad social y no otros aspectos en cuya voluntad está el que desaparezcan del término.

Este mismo ejemplo entendido como respuesta, es reforzado por otros trabajos de campo realizados con hijos de inmigrantes irlandeses, polacos y judíos que

demuestran la reproducción de relaciones transnacionales a través de la vinculación a diferentes aspectos políticos identitarios (Guarnizo y Smith, 2002 [1998]). En todos estos casos, la revolución tecnológica en el transporte y las comunicaciones han facilitado esta reproducción.

Con esta comunicación espero sumarme a otras tantas iniciativas que supongo que se estarán presentando en el simposio de estos días, en la línea de incorporar en el debate las carencias y fenómenos que han quedado fuera del análisis de la perspectiva transnacional. Espero que la decepción a la que hacía alusión Moraes (Moraes, 2006), pueda haberse revertido dos años después del X Congreso sobre Migraciones y que los casos presentados sirvan para estimular un debate tomando como punto de partida el contexto de producción académica español.

BIBLIOGRAFÍA

- Besserer, F. (2005) “Luchas Transculturales y Conocimiento Práctico”. Borrador del Congreso internacional *Perspectivas mexicana y estadounidense en el estudio de la migración internacional*, celebrado en México DF del 27 al 29 de enero de 2005.
- Boruchoff, J. A. (1999) “Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago” en Mummert, G. (ed.) *Fronteras fragmentadas*, México, Ed. Colmich.
- Eckstein, S. y Barberia, L. (2002) “Grounding Immigrant Generations in History: Cuban Americans and Their Transnational Ties” en *International Migration Review*, 36 (3), pp. 799-838.
- Giménez Romero, C. (1996) “Proyectos de construcción nacional, política migratoria y transnacionalismo en España” en Kaplan Marcusán, A. (coord.) *Procesos migratorios y relaciones interétnicas*. VII Simposio. VII Congreso de Antropología Social. Zaragoza, 16 a 20 de septiembre de 1996. Zaragoza, Instituto Aragonés de Antropología.
- Glick Schiller, N.; L. Basch y C. Blanc-Szanton (1992) “Towards a Definition of Transnationalism: Introductory Remarks and Research Questions” en Glick Schiller, N.; Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (eds.), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, New York, The New York Academy of Sciences.

- Grosfoguel, R. y Cordero Guzmán, H. (1998) "International Migration in a Global Context: Recent Approaches to Migration Theory" en *Diaspora* 7 (3), pp. 351-368.
- Guarnizo, L. E.; A. Portes y W.J. Haller (2003) "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants" en *American Journal of Sociology*, 108 (6), pp. 1211-1248.
- Guarnizo, L. E. y Smith, M. P. (2002 [1998]) "The Location of Transnationalism" en Smith, M. P. y Guarnizo, L. E. (eds.) *Transnationalism from Below*, New Brunswick, Transaction Publishers.
- Jones, D. (1992) "Which Migrant? Temporary or Permanent?" en Glick Schiller, N.; Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (eds.), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, New York, The New York Academy of Sciences.
- Kearney, M. "Fronteras y límites del Estado y el Yo al final del imperio", disponible en <http://csh-iztapalapa.uam.mx/investigacion/antropologia/apuntes/besserer>
- ,- Lauria-Perricelli, A. (1992) "Towards a Transnational Perspective on Migration: Closing Remarks" en Glick Schiller, N.; Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (eds.), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, New York, The New York Academy of Sciences.
- Levitt, P.; DeWind, J y Vertovec, S. (2003) "International Perspectives on Transnational Migration: An Introduction" en *International Migration Review*, 37 (3), pp. 565-575.
- Mahler, S. J., y Hansing, K. (2005) "Toward a Transnationalism of the Middle: How Transnational Religious Practices Help Bridge the Divides between Cuba and Miami" en *Latin American Perspectives*, 32 (1), pp. 121-146.
- Portes, A (2005) "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes" en *Migración y Desarrollo*, primer semestre, pp. 2-19.
- Rios, P. (1992) "Comments on Rethinking Migration: A Transnational Perspective" en Glick Schiller, N.; Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (eds.), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, New York, The New York Academy of Sciences.
- Sánchez Carretero, C. (2004) "Performing Motherhood in the Distance: Channels of Communication among Dominican Women in Madrid" en *Migration: A European*

Journal of International Migration and Ethnic Relations. Special issue on Spain.
Próxima comunicación.

- Szanton Blanc, C.; Basch, L. y Glick Schiller, N. (1995) "Transnationalism, Nation-States, and Culture" en *Current Anthropology*, 36 (4), pp. 683-686.

- Van der Veer, P. (2001) "Transnational Religion". Paper given to the conference on *Transnational Migration: Comparative Perspectives*. Princeton University, 30 June- 1 July 2001.